



**Pensando
en Grande**



**UNIVERSIDAD MILITAR
NUEVA GRANADA**
La U para todos

El Presidente felicita a la UMNG



Página 2

**MENSAJE DEL SEÑOR
PRESIDENTE,
JUAN MANUEL SANTOS**

**CON MOTIVO DE LOS
30 AÑOS DE LA
UNIVERSIDAD MILITAR
NUEVA GRANADA**

Página 2

**MENSAJE DEL SEÑOR
RECTOR
MG. EDUARDO ANTONIO
HERRERA BERBEL**

**TREINTA AÑOS
DE ACADEMIA,
UN TRASIEGO DE
SUPERIORES ALCANCES**

Página 4

**MENSAJE DEL SEÑOR
VICERRECTOR GENERAL
BG. ALBERTO
BRAVO SILVA**

**LA MILITAR, UN
INMODIFICABLE PROCESO
DE CAMBIO Y
DESARROLLO**

Página 12

**MENSAJE DEL SEÑOR
MINISTRO DE DEFENSA
DR. JUAN CARLOS
PINZÓN BUENO**

**LOS VALORES COMO
EJE FUNDAMENTAL DE
LA EDUCACIÓN**

en este número

Año 9 · Edición 71 · www.umng.edu.co



Fundado el 1 de abril de 2004
ISSN 1794-3469

Página 1 - Portada

El Presidente felicita a la UMNG

Página 2 - Saludos

Saludo del Sr. Presidente Juan Manuel Santos Calderón
Saludo del Sr. Rector Eduardo Antonio Herrera Berbel

Página 3 - Editorial

Para que no se olvide
Nueve años de El Neogranadino

Página 4 - Institucional

La Militar, un inmodificable proceso de cambio y desarrollo

Página 5 - Testimonio

He servido 60 años al País sin retirarme
10 minutos

Página 6 - Testimonio

Eramos unos bebés

Página 7 - Zona Literaria

Hombre
Madre e hija Neogranadinas

Página 8

1982 - 2002

Página 9

1982 - 2002

Página 10 - Institucional

30 años de vida de la UMNG

Página 11 - Testimonio

¡Cómo ha pasado el tiempo!
Una formación puesta en práctica

Página 12 - Saludo

Los valores como eje fundamental de la educación

Página 13 - Testimonio

Con los tenis puestos

Página 14 - Concurso

Crecer con la Universidad Militar Nueva Granada
"Y como no sabían que era imposible, lo lograron"

Página 15

Y nunca nadie se dio cuenta



MENSAJE DEL SEÑOR PRESIDENTE, JUAN MANUEL SANTOS, CON MOTIVO DE LOS 30 AÑOS DE LA UNIVERSIDAD MILITAR NUEVA GRANADA

La educación es, desde el punto de vista que se le mire, un instrumento imprescindible para avanzar hacia una sociedad igualitaria, justa y próspera.

Es por ello que me emociona y me llena de fe saber que una institución tan querida como la Universidad Militar Nueva Granada, en la que tantos colombianos –militares, policías y civiles– han recibido su formación profesional, está celebrando sus primeros 30 años de existencia.

A diferencia de muchas otras ocasiones, en las que el paso del tiempo recuerda a una vela a la que poco a poco se le va apagando su luz, la llama de las instituciones de educación se acrecienta con el paso del tiempo –y así debe ser–, pues su obligación es transformarse continuamente para estar acorde con la evolución de los pueblos.

Hace tres décadas, el Gobierno y las Fuerzas Armadas entendieron, para fortuna de las generaciones actuales, la imperiosa necesidad de crear un centro de estudios superiores –que fuera una entidad autónoma– en el que uniformados y civiles complementaran su formación y adquirieran las destrezas necesarias para responder a las exigencias de un país como el nuestro, tan maravilloso como complejo.

Ellos comprendieron que el papel de nuestras Fuerzas en la sociedad va mucho más allá del de defenderla en el campo de batalla, pues su tarea se extiende a todos los rincones del territorio y prácticamente a todos los aspectos que conforman la vida nacional.

Fue así como nació la Universidad Militar Nueva Granada, con la que se amplió el número de beneficiarios de una educación de alta calidad y –sobre todo– de una educación comprometida con la construcción de una sociedad con altos niveles de desarrollo humano, una sociedad capaz de enfrentar los desafíos de un mundo cambiante.

Colombia está atravesando un buen momento. Cada vez nos reconocen más a nivel internacional como una nación pujante que ha sabido superar las adversidades y que tiene mucho para ofrecerle al mundo a nivel humano, turístico, ambiental y comercial, entre otros.

Los acuerdos económicos que estamos concluyendo y poniendo en marcha con diversos países del planeta, la multiplicidad de sectores interesados en invertir en nuestro país, son razones suficientes para que desde las aulas nos esforcemos en formar tecnólogos y profesionales, especialistas y magisteres, idóneos para asumir los retos que se multiplican cada día más.

Es muy satisfactorio constatar que hoy por hoy –y gracias al valioso aporte de la Universidad Militar Nueva Granada– contamos con una Fuerza Pública preparada bajo los más altos estándares de excelencia, tenaz defensora de las libertades de sus compatriotas.

Durante los años en que estuve al frente del Ministerio de Defensa le di una especial importancia a la formación integral de los hombres y mujeres de

nuestra Fuerza Pública, tanto que creamos el Plan Estratégico del Sistema Educativo –PESE– que trabaja sobre cuatro líneas estratégicas: Doctrina, Excelencia Educativa, Liderazgo y Ética Militar y Policial, y Derechos Humanos.

Nuestro objetivo, entonces y ahora, sigue siendo el de consolidar un sistema de educación que le entregue a Colombia hombres y mujeres de indeclinable espíritu militar o policial, ejemplo de virtudes y valores éticos, en el marco de una excelente preparación profesional.

Nos complace saber que cada vez hay más profesionales en ingeniería, derecho, ciencias de la salud, ciencias económicas, educación y humanidades, entre otros –militares, policías y civiles– que se han formado y se siguen formando, con excelencia académica y sentido ético, para la construcción de un país donde alcancemos la prosperidad para todos.

Mis más sentidas felicitaciones al general Eduardo Antonio Herrera Berbel, rector de la Universidad; a sus directivas; al cuerpo administrativo y docente, así como a sus más de 16 mil estudiantes y a todos los profesionales y miembros de las Fuerzas Armadas que en estos tres decenios han pasado por sus aulas.

Hago votos porque la luz de la sabiduría siga iluminando los destinos neogranadinos.

*Por: Juan Manuel Santos Calderón
Presidente de Colombia*



MENSAJE DEL SEÑOR RECTOR, MG. EDUARDO ANTONIO HERRERA BERBEL, TREINTA AÑOS DE ACADEMIA, UN TRASIEGO DE SUPERIORES ALCANCES

Privilegiado el momento de mi vida que me permite estar al frente de esta incomparable Institución, cuya presencia viva en la historia de la Patria, ha marcado los caminos y forjado los destinos de miles de colombianos de bien que desde las altas magistraturas, las entidades del Gobierno, las empresas, la industria, la banca, la actividad científica y la labor comercial, vienen acompañando con sus conocimientos, su experiencia y sus calidades de probos ciudadanos, el desarrollo sostenible del País, aportando sus conocimientos en las múltiples disciplinas del saber para apuntalar el futuro de esta cara tierra colombiana.

El trascendental suceso de alcanzar 30 años de reconocimiento institucional, ha significado para la Universidad Militar Nueva Granada, un proceso de adaptación, una gratificante tarea de transformación y un acumulado de innumerables aportes que desde todas las instancias del Estado, han permitido llegar a este momento memorabile de su devenir institucional, no siempre grato y fácil de construir, toda vez que a lo largo

de la ruta, múltiples episodios y complejidades concitaron en su contra, para entabrar este inmodificable destino de grandeza, construido a pulso y con el aporte invaluable de hidalgos hombres de las letras, para quienes va mi imperecedero saludo de gratitud.

El vertiginoso avance de la oferta académica, ha significado para la sociedad colombiana, contar con una Institución de educación superior seria y responsable, respetuosa de los principios y valores democráticos; comprometida con la excelencia y afincada en la calidad de sus procesos, acumulado de logros que se compagina con un desarrollo sostenible de su infraestructura que en los actuales momentos de su trigésimo aniversario, reporta para beneficio del País, una nueva sede que sin vanagloria, lo consideramos el mejor escenario académico del País, en donde se conjugan además de tecnologías de última generación, escenarios de inmejorable confort, con óptimas condiciones para desarrollar los procesos académicos y de investigación,

sobre un escenario de naturaleza viviente, donde prima como política institucional, el respeto y la armonía con el medio ambiente.

Con especial sentimiento Neogranadino, rubrico para los anales de la historia de esta benemérita Casa de Estudios, 30 años de historia, aportando a la formación integral de los miembros del sector Defensa y de la sociedad colombiana; 30 años de logros y realizaciones, 30 años de ingentes esfuerzos por la búsqueda de la excelencia, 30 años que serán punto de partida para la conquista de la acreditación institucional, máxima aspiración de toda una comunidad merecedora del preciado galardón. Hoy más que nunca, estamos

PENSANDO EN GRANDE.

*Por: Mayor General Eduardo Antonio Herrera Berbel,
Rector UMNG*



Pensando en Grande

Para que no se olvide



Una Universidad permanece viva en el presente de sus estudiantes, y en el pasado de sus egresados. Se mantiene en la memoria de los padres que le confiaron la formación de sus hijos; en la de los administrativos que hicieron posible su funcionamiento; en la de quienes la dirigen y la llevan por un mar proceloso hacia un puerto seguro; en la de los docentes, que compartieron y ampliaron sus conocimientos educando a sus alumnos y a la vez aprendiendo de ellos; y se somete al juicio de la sociedad dentro de la que se desarrolló y a cuyo sostenimiento y progreso contribuyó con sus aportes y su voluntad de servicio comunitario.

Una Universidad, construye. No solo aulas cómodas a donde entren la luz y la palabra; no solo patios de recreo donde jueguen la risa, el compañerismo y la amistad; no solo auditorios en los que se escuchan las razones que soportan y definen el mundo. Construye a través de sus publicaciones.

Nuestra Universidad Militar Nueva Granada empezó a dejar testimonio de su existencia a través de sus revistas, que han ido ganando prestigio y han llegado a ser indexadas y a colocarse al nivel de las publicaciones periódicas de otras universidades del mundo. Las Facultades han ido organizando estas revistas que constituyen un desafío de calidad académica al que docentes y ensayistas han sabido

responder ampliamente; son revistas coleccionables, fuentes del conocimiento, depósitos de saberes a los que se acude y se consulta.

Ha sostenido durante nueve años el periódico El Neogranadino, donde se recogen los avances técnicos y científicos, se rememoran hechos atinentes al desarrollo de nuestra Universidad y a los avances de la educación, se destacan perfiles profesionales y humanos de quienes colaboran en la diaria labor de ser mejores, se enseña a los alumnos la belleza de la palabra a través de la literatura, y se crean expectativas mediante concursos para contar con la participación de los estudiantes y de toda la familia neogranadina.

Y se publican libros, en diferentes colecciones. Esos libros recogen la producción científica, literaria, analítica, especulativa, de quienes forman la Universidad. Esas obras son una afirmación de vida, de búsqueda, de investigación, de futuro. En pocos años, nuestras publicaciones han ido formando una biblioteca variada y selecta, donde al lado de la poesía (la forma más hermosa de la utilización de la palabra) están los análisis de la transdiscipliniedad y los avances que esto representa en los

inabarcables terrenos del conocimiento; o la bioética, que ha abierto un horizonte inmenso en el proceso de salvación de la Tierra y del Hombre; o análisis de códigos, sanciones y derechos; o estudios de enfermedades y sus procedimientos curativos, técnicas para construcción de motores y de puentes, mejoramiento de los cultivos y de los recursos hídricos, teorías innovadoras en el ámbito de la economía y la contabilidad, análisis de los hitos históricos y especulaciones sobre la seguridad hemisférica, y asimismo, tesis con los procedimientos y los resultados de las múltiples investigaciones adelantadas dentro de esa inquietud constante por saber más y conocer mejor.

Estas publicaciones, definen una Universidad. Son su autobiografía. La de ella, y la de quienes la forman: directivos, docentes, administrativos, estudiantes. Ese todo compacto, vibrante, cálido, humano, que es una Universidad, deja, a través de lo que publica, su testimonio en el devenir imparcial y definitivo de la Historia. Nosotros estamos haciéndolo. Y podemos enfrentar, confiados y serenos, ese juicio, con la seguridad de que hemos hecho y dejado un trabajo: para que no se olvide.

Nueve años de El Neogranadino



Nacido en el año 2003, bajo la rectoría del General Adolfo Clavijo Ardila, El Neogranadino completa 71 números publicados.

Durante nueve años, ha recogido las noticias relacionadas con nuestra Universidad; ha destacado sus logros en diferentes campos; ha llevado a sus lectores la belleza de la palabra literaria, analizado los problemas educativos del país y del mundo, comentado disposiciones, aciertos y errores gubernamentales, entrevistado a sus empleados a todos los niveles, realizado concursos, y

sobre todo ha estado llamando siempre a los estudiantes para que se manifiesten a través de sus páginas porque son ellos, desde luego, la materia viva más importante del quehacer universitario.

Han sido 9 años de lucha. A veces, de algún pasajero desánimo. Siempre, de un enorme entusiasmo. Han pasado numerosas personas entre los colaboradores permanentes, los que hacen el periódico, lo arman, lo diseñan, lo sufren y lo disfrutan. Destacamos el empeño del maestro Soto Aparicio en evitar que el periódico desaparezca; en

ocasiones, cuando faltaba material para una edición, no vacilaba en escribir, fuera del editorial, 2, 3 o más artículos sobre diversos temas.

Por lo general, el periódico requiere una entrega, una mística, una vocación. Y nueve años después de su primera salida, El Neogranadino continúa, y espera seguir siendo una de las formas que tiene nuestra Universidad para seguir haciendo presencia en el país. Hoy, en los 30 años de esta Institución, podemos decirle al periódico: larga vida, muchos logros, y mucho ánimo para que siga acompañándonos como la voz inconfundible de la Universidad en el coro de quienes buscamos permanecer a través de la magia de la palabra escrita.

El Neogranadino

Fundado el 1 de abril de 2004
ISSN 1794-3469

DIRECTOR

MG. Eduardo Antonio Herrera Berbel

EDITORA

Martha Patricia Striedinger Meléndez

COORDINACIÓN

Edgar Andrés Castro Peña

CONSEJO DE REDACCIÓN

Fernando Soto Aparicio
Martha Patricia Striedinger Meléndez
María Cristina Vega de Ciceri
Alexander Mayorga
Luz Ángela Azuero
Edgar Andrés Castro Peña
Jairo Andrés Fernández B.

CONCEPTO GRÁFICO Y ARMADA DIGITAL

Jairo Andrés Fernández B.
Diseño Gráfico - UMNG

FOTOGRAFÍA

Armando Bohórquez Aparicio
Fotógrafo UMNG

PREPrensa e IMPRESIÓN

Editorial La República

EL NEOGRANADINO

Carrera 11 101 - 80
Teléfono: 6500000 Ext. 1112
www.umng.edu.co
Bogotá D.C. - Colombia

Las opiniones de los artículos no reflejan necesariamente el pensamiento de la Universidad y corresponden exclusivamente a sus autores.



UNIVERSIDAD MILITAR
NUEVA GRANADA
La U para todos



elneogranadino@unimilitar.edu.co

La Militar, un inmodificable proceso de cambio y desarrollo



Las instituciones cambian y se transforman, en la medida de los retos que plantea la sociedad y en consonancia con la dinámica que le impriman sus autoridades.

Febril por decir lo menos es el quehacer institucional de la Universidad Militar Nueva Granada; incesante su proceso de cambio e indeclinable su transformación y desarrollo que experimenta a diario, la academia y la administración. Cuando se pertenece a ella y se tiene la fortuna de hacer parte de ese devenir histórico, colmado de retos y proyectos, parece atropellada la tarea constante y cotidiana de hacer camino, acelerado el imperativo de forjar destinos y abrir nuevas sendas, y vertiginosas las obras que sustentan su transformación, cuando a ellas se aplican controles, exigencias y metas concretas en tiempo y espacio, los cuales cada año parecen menores, si se comparan con los venideros de cada vigencia.

Nada parece insalvable e inalcanzable en la apuesta de transformación. Así lo corrobora su derrotero de certeros proyectos formulados en la estructura del Plan de Desarrollo, que define para el horizonte de las nuevas generaciones de colombianos, la década 2009 – 2019, como el período en el cual se debe consolidar los más ambiciosos planes en los campos académico, de la investigación, de su proyección hacia la sociedad y de la puesta en servicio de una moderna y futurista sede.

En esta apretada síntesis sobre su

devenir histórico, es importante anotar que fue una determinación del Congreso de la República, la piedra angular de su transformación, la razón jurídica que dejó atrás su pertenencia al sector Defensa y la puerta grande que le señaló el camino para transformar su naturaleza jurídica de una universidad dependiente del sector Defensa, a una universidad pública del orden nacional. Este hito enruta los destinos de esta benemérita Institución, hacia otros estadios de un horizonte sin fronteras, pues como lo reza la Ley 805 de 2003, la nueva Universidad Militar es a partir de abril de ese año, una universidad autónoma, independiente, con capacidad para gobernarse, manejar su propio presupuesto, darse sus propios reglamentos y nombrar sus autoridades.

Las implicaciones de la singular medida, significaron un giro radical en su visión, misión, objetivos, políticas y normas internas de su nuevo destino, pues pasar al sistema de universidades estatales (SUE), implicó de manera inmediata, regirse como un todo por las normas de la Ley 30 para la Educación Superior; abandonar los esquemas de una dependencia secular del Ministerio de Defensa, para proyectarse en el marco de las normas, hacia una institución de carácter nacional, calidades que impusieron la transformación de sus estructuras, el diseño de sus normas internas, la aplicación de estatutos propios y el manejo de su presupuesto para el caso atípico, toda vez que si bien tendría aportes del Gobierno

Nacional, inició con un porcentaje mínimo del 4% en el año 2003, hasta llegar en 2012 a un máximo del 10%.

Con las potestades de su nuevo marco jurídico, se pensó en dimensionar su estructura interna, ampliar la oferta académica, mejorar las calidades de la planta docente, ampliar los procesos de investigación, buscar alianzas internacionales, ofertar servicios profesionales, adecuar sus instalaciones en procura del bienestar estudiantil, ampliar su planta física, y diseñar más de 18 documentos institucionales para dimensionar el quehacer institucional con políticas, normas procesos y procedimientos académicos y administrativos; la búsqueda de la certificación en normas ISO y NTC GP 1000, proyecto cumplido en el 2005 y ampliación de su infraestructura física, para la cobertura a nuevos aspirantes, proyecto que devino en el diseño de un plan maestro para construir una nueva sede.

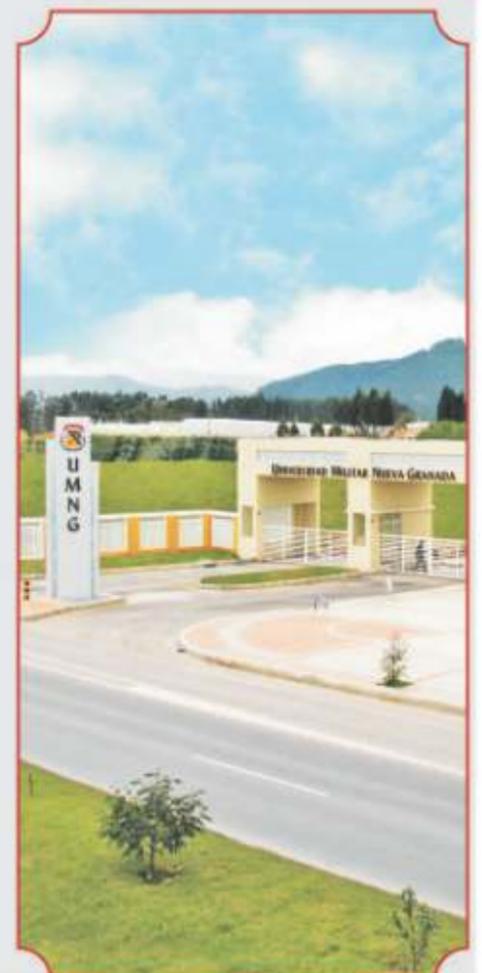
La sede se llamaría Campus Nueva Granada, ubicada a 2,5 kilómetros sobre la vía Cajicá-Zipacquirá. Valga decir que en el campo de la academia, son pocos por decir lo menos, los proyectos de gran envergadura que acogen los modernos conceptos de estructuras académicas con tecnología de punta, entornos con amplias capacidades funcionales, espacios limpios y sin la cotidiana contaminación urbana que a diario soportan las universidades que luchan sin lograrlo, por erradicar bares, expendios de licor, droga y toda clase de vicios de la sociedad

actual y en suma, lugares para una academia en armonía con el medio ambiente, con facilidades para todos los deportes, las artes y la cultura, Campus incontaminado, habilitado para los colombianos en situaciones de discapacidad y con capacidades de desarrollo sostenido, con proyección hacia las necesidades de la moderna sociedad del conocimiento, promotor de nuevo conocimiento y volcado a una educación de excelencia y calidad.

Nada de esto es extraño para la Universidad Militar, ninguno de los proyectos listados son sueños y ambiciones de una institución con aspiraciones de grandeza. Todo lo expresado es una gratificante y cumplida realidad. La Militar es hoy una universidad transformada en su estructura, dinamizada en sus procesos, moderna en su quehacer misional, pensada para el porvenir, y visionaria en su misión de formar las nuevas generaciones de profesionales que llevan en sus corazones y en sus mentes, el sello de la excelencia, el respeto por los derechos humanos, socialmente responsables y demócratas practicantes, respetuosos de la ley y el orden.

ESTAMOS PENSANDO EN GRANDE PARA LA SOCIEDAD Y EL PAÍS.

Brigadier General Alberto Bravo Silva



He servido 60 años al País sin retirarme 10 minutos



Es difícil creer que algún Neogranadino no le haya visto, caminando por los pasillos de la Universidad o en su oficina del Consultorio Jurídico. Su seria y estoica figura revela algo de los 60 años de servicio ininterrumpido a la Patria, como él mismo lo dice, y contrasta con su cálido y fraternal acento valluno, propio de este hijo del municipio de Ulloa.

Augusto Pradilla, Coronel retirado del Ejército de Colombia y funcionario de la Institución desde 1984, ofició como vicerrector por más tiempo que el que lleva de vida este Periódico, hoy en día dirige el Consultorio Jurídico y ad portas de su retiro, planea seguir como catedrático de su amada Facultad de Derecho.

Háblenos de su período como Rector de la Universidad. Yo llevaba unos 15 años como Vicerrector General de la Universidad cuando se presentó la vacancia en la Rectoría en 1998, por el retiro del General San Miguel para asumir un cargo en Paz del Río. Entonces, por disposición del Consejo Superior de la Universidad, asumí el cargo de Rector el 20 de julio de 1998 y lo entregué el 20 de julio del año 2000. De acuerdo con la ley, mi encargo finalizaba a los tres meses, cuando fuera reemplazado o confirmado y como el Consejo Superior me confirmó en el cargo, nunca se nombró otro Rector ni se presentó un candidato en ese lapso y a mediados del año 2000, el General Sanmiguel dejó su cargo en Paz del Río, se presentó al Ministerio y como no se había nombrado un reemplazo, pidió que lo volvieran a nombrar y así ocurrió. En esa época, el Rector lo nombraba el Ministro de Defensa bajo Decreto del Presidente de la República.

Durante el tiempo que estuve como Rector, la vida administrativa y académica continuó igual, se cumplió el plan de desarrollo de la Institución, y confirmé todos los decanos que había. La Universidad cumplió todas sus obligaciones legales como unidad administrativa especial adscrita al Ministerio de Defensa. El Consejo Directivo lo presidía el Ministro de Defensa por derecho propio y tenía una representación de las unidades militares que tenían que ver con el desarrollo académico. Por ejemplo: la Escuela Militar de Cadetes y la

Escuela Superior de Guerra tenían su delegado respectivo, lo mismo que el Comando General de las Fuerzas Militares, la Industria Militar y la Armada Nacional. La situación continuó de la misma forma como había nacido la Institución desde el año de 1982.

Al regresar el General Sanmiguel, hubo algunos cambios. Se inició la búsqueda de la personería jurídica para la Universidad, pues no tenerla constituía un inconveniente muy complicado. Para nombrar una secretaria, por ejemplo, la Universidad debía pedirle permiso al Ministro de Defensa, y por ese motivo, la dinámica de la administración estaba muy limitada. Durante mi rectoría, conseguimos que el Banco Ganadero nos regalara la mitad de los predios que hoy en día constituyen lo que llamamos el Campus de Cajicá. El otro 50% se completó con lo que adquirió el General Carlos Leongómez, uno de los últimos Rectores de la Institución. Ahora bien ¿Qué más hechos ocurrieron durante mi Rectoría? Uno muy importante: el único aumento de sueldo que ha tenido la Universidad, sus funcionarios y sus docentes. El Ministro de Defensa de la época un día me preguntó en un Consejo:

- ¿Cuánto se gana un Decano en la Universidad?

- Y le dije: \$2 millones.

- ¿Y usted piensa que con \$2 millones podemos tener buenos profesionales? Hágame una propuesta de aumento de sueldo. Muy tímidamente, le propuse \$3.5 millones y él respondió: "Ponga \$4.5 millones de sueldo para los Decanos y así sucesivamente para todos los funcionarios". Ha sido el único aumento de sueldo que se ha hecho en la Universidad desde que nació. Desde luego que cada año hay el IPC y el aumento normal que decreta el Gobierno, pero aumentos de sueldo a sus cuadros, creados por la Dirección de la Universidad, por el Consejo Directivo, únicamente ese. Me siento muy orgulloso porque nuestras secretarías son las mejor pagas que hay en todo el Sector Defensa del País. De igual forma, los Docentes y la parte administrativa están muy bien pagados.

Cuando lo nombraron Rector ¿Usted esperaba, veía venir o soñó esta distinción?

¡Claro que sí! Porque no sólo fui Rector titular durante tres años, sino que fui Rector encargado más de 19 veces, cada vez que el Rector salía de vacaciones, cuando un Rector salía de comisión. Esa es la primera función que cumple el Vicerrector General: asistir al Rector de la Universidad durante sus ausencias o en los momentos cuando él, por cualquier circunstancia, no esté al frente de la Institución. La Universidad no puede estar acéfala por la ausencia del jefe, debe tener una cabeza que dirija o sea, que institucionalmente yo sabía que esa era una de las funciones que yo debía cumplir como Vicerrector General.

¿Su vida personal cambió por ser Rector o fue sólo una etapa más de su vida laboral?

No, no cambió. Yo llegué aquí como Coronel del Ejército en servicio activo, estuve uniformado durante cinco años y de los ocho Rectores que ha tenido la Universidad, fui Vicerrector de cinco y de los dos últimos, no estuve con ellos porque de acuerdo con la ley, al cumplir 65 años no podía ser empleado público en la Institución. A partir de entonces, pasé de la parte administrativa a la parte académica donde se puede estar hasta los 75 años como empleado de tiempo completo. Ya los estoy cumpliendo y me estoy preparando para retirarme, aunque deseo continuar como docente de cátedra.

¿Ha pensado qué va a hacer cuando se retire?

Nunca he pensado alejarme de la cátedra. Pienso que estoy en condiciones de rendirle a la Universidad, unos cinco años más. Y de resto, pienso dedicarme a trabajar unos bienes que heredé de mis padres y algo más que conseguí en mi carrera profesional que ya se acerca a los 60 años, sin haberme retirado 10 minutos. Cuando nació la Universidad, usted estaba vinculado con las facultades nocturnas de la Escuela Militar, ¿se imaginó que la Universidad llegaría a ser lo que es hoy en día?

¡Claro que sí! Porque la Universidad no nació en el año de 1978 como todo el mundo piensa, sino que se originó en la mentalidad del Director de la Escuela Militar de Cadetes de ese entonces, en 1962: el General

Abraham Varón Valencia. Él fue el primer militar que pensó en que la Escuela Militar de Cadetes debía tener o convertirse en Universidad, cosa que empezó en el año 1980 más o menos, con tres facultades: Derecho Nacional, Economía y Contaduría, en las aulas de la Escuela Militar. Allí, los Cadetes hacían su instrucción militar y en un horario especial, aprendían la formación en las carreras como tales.

Ya con el tiempo, el Ministro de Defensa, el General Luis Carlos Camacho Leyva, pensó en crear la Universidad y con el apoyo y, desde luego, la bendición jurídica del Presidente Turbay Ayala, nació la Universidad... y ahí vamos.

Usted ha tenido una vida militar, otra como directivo y una más como académico, ¿cuál le gustó más, con cuál se quedaría si tuviera que elegir?

Para mí, todas son y fueron muy importantes. La primera porque yo recibí una formación de soldado durante muchos años. Serví al País y llevé orgullosamente el uniforme del Ejército en todas las jurisdicciones de mi arma: la artillería, en donde tuve la oportunidad de servir. Después ya con el grado de Teniente Coronel, fui Comandante en el Batallón San Mateo de Pereira, en el Batallón La Popa de Valledupar, Jefe del Servicio de Inteligencia de varias brigadas, y terminé como Abogado, siendo Fiscal General del Ejército. También fui Fiscal del Tribunal Superior y estando en esa posición, fui el Fiscal General en el Consejo de Guerra contra el M-19 en La Picota durante tres años, de 1979 a 1982.

No fui llamado al curso para General por aspectos puramente administrativos, me faltaron algunos requisitos, pero el Estado me dio una gran oportunidad al enviarme tres años como Abogado a la Universidad de Roma, a la Sapienza, donde hice un tiempo de Derecho Penal y Criminología. Luego vine y me integré en el Ejército como Auditor Superior de Guerra y el 10 de mayo de 1984, ingresé en la Universidad Militar como Vicerrector General y desde esa época no me he movido de esta Institución.

Entrevista con el Coronel Augusto Pradilla Giraldo



Éramos unos bebés



Han sido muchos los hombres y mujeres que vieron nacer la Universidad y que hoy en día pueden regalarnos su testimonio de vida. Seguramente, no alcanzarían las páginas de este medio para entrevistarlos a todos ellos, pero hay algunos que siempre serán recordados por hechos puntuales y simbólicos, como la firma de un decreto o la instalación de la primera piedra de algún edificio.

Este es el caso del General Carlos Leongómez, exrector de la Institución y quien será recordado entre otras cosas, por la compra de las 50 hectáreas que completaron el predio que hoy ocupa el Campus Nueva Granada, y por haber presidido la ceremonia instalación de la primera piedra de este complejo académico. Si bien su nombre no fue tallado en la piedra, todos recordarán que la instaló y por este motivo, hemos dialogado con él.

¿Cuál es el recuerdo más grato de su paso por la Universidad?

Estuve en la Universidad Militar Nueva Granada en dos oportunidades. La primera vez, en sus inicios, en 1980 y 1981, cuando todavía dependía de la Escuela Militar de Cadetes y sólo existían facultades nocturnas con aulas en la misma Escuela, y otras que nos prestaba el Colegio de Bachillerato Patria en la calle 100. Allí desempeñé varias funciones que por falta de espacio no relaciono, pero que sin duda me dieron los conocimientos básicos para

retornar a la actual Universidad Militar Nueva Granada.

En esa época y coloquialmente hablando, éramos unos bebés. La Universidad ni siquiera tenía nombre, es decir, tuve la fortuna de pertenecer a ella en sus primeros pasos.

Regresé a la Institución como Decano de la Facultad de Ciencias Económicas en el año 1999, por gentileza del Rector de la época, el Coronel Augusto Pradilla Giraldo y laboré allí diez años, culminando mi etapa académica como Rector.

Para no desviarme del tema, tuve muchos gratos momentos y variadas satisfacciones en la UMNG. Sería injusto citar a una persona, cuando fueron muchas las que me ayudaron en mi gestión durante diez años. Como lo he manifestado en algunas



oportunidades, la historia de la Universidad se encargará de revelarlo.

¿Que le aportó a su vida personal, haber pertenecido a la Institución? Venía del medio castrense que por su rigidez y disciplina, nos da a quienes pasamos por sus filas, cierto temperamento adusto, a veces recio, en oportunidades demasiado serio, pero mi experiencia académica vivida anteriormente, me facilitó en grado

sumo, las interrelaciones personales. Viví una época muy alegre de mi vida. Con mucho trabajo eso sí, pero teniendo a mi lado, gente responsable y comprometida. Por eso, salimos adelante en casi la totalidad de los compromisos adquiridos.

Quizás una de mis mayores satisfacciones, fue la integración con los alumnos. Soy un convencido de que la relación con la juventud, le impregna a uno más vida, más años y más felicidad.

Recuérdenos brevemente, el proceso de la compra de los terrenos que hoy hacen parte del Campus Nueva Granada. Desde que asumí la Rectoría, tenía la idea de buscar nuevos horizontes para la Universidad. Su sede de la calle 100, estaba muy comprometida por la falta de espacios para estudiantes,



profesores y administrativos, problema que se sumaba a la indiscutible realidad de la prolongación de la carrera once. En fin, nos sentíamos asfixiados. No había forma de crecer.

En Cajicá, teníamos una propiedad creo que de 36 hectáreas, espacio suficiente para iniciar la construcción de las nuevas instalaciones, pero nuestras ambiciones eran tener más área para construir allí un gran centro

universitario, digno del nombre de la UMNG.

Supimos de terrenos en venta adyacentes a nuestra propiedad y de inmediato, conformé un equipo negociador constituido por los Vicerrectores General y Administrativo, los Generales Gabriel E. Contreras y Alberto Bravo, el Jefe de Planeación doctor Álvaro Pérez y el Asesor Jurídico Coronel Mario López, para que me presentara una propuesta definitiva.

Adelantada la negociación, la sometí a la aprobación del Consejo Superior y en esta forma, logramos adquirir 50 hectáreas adicionales para conseguir una de las más grandes Universidades en extensión del Continente, en un área neurálgica de la Sabana de Bogotá.

¿Qué significó para usted colocar la primera piedra de la obra que dio vida a la Sede de Cajicá?

Una felicidad extrema, ya que si bien, existían algunas voces opositoras por el temor al cambio, se realizó uno de mis sueños. No soy amigo de reconocimientos porque ello hace parte de lo que uno debe hacer cuando ocupa un cargo. Por esta razón, en la primera piedra no figura mi nombre ni el de ninguno de los que me secundaron y valga la oportunidad, para decir que en la placa con la cual inauguré las nuevas edificaciones de la facultad de Medicina, hice lo mismo.

¿Cómo se imagina la Universidad dentro de 30 años?

Al ritmo acelerado que veo en el cumplimiento del plan de desarrollo del nuevo Campus, es un verdadero pesar que yo no la vea dentro de 30 años. Será un campo de ensueño y de realización para muchos jóvenes colombianos que tomarán la Universidad Militar Nueva Granada como su opción de vida, debido a que allí no se ha escatimado absolutamente algo para brindar espacios, comodidades y belleza en sus construcciones, con la tecnología más avanzada que existe en la actualidad.

Por: General Carlos Leongómez
exrector UMNG



Visítanos
www.umng.edu.co
El Neogranadino

H O M B R E

I.-

Formado con terrones y ceniza,
amasado en renuncias y fracasos,
lleva también la aurora entre los brazos
y le florece el sol en la sonrisa.

Vida y muerte se cumplen como plazos
inevitables en su absurda prisa.
Su voluntad de ser feliz se triza
y debe contentarse con pedazos.

Enmarañado y gris es su destino
y si la libertad le da un camino
la opresión en que vive se lo niega.

Porque ese hombre cargado de preguntas
busca en el hueco de sus manos juntas
una respuesta que jamás le llega.

II.-

El hombre viene todo de un trasfondo
más allá del silencio de sí mismo:
pequeño ser para tan grande abismo
y frágil voz para gemir tan hondo.

Su corazón es un vaivén redondo
de la luz a la sombra: arcano sismo.
Va desde la desgracia al optimismo
y en mares de dolor alcanza fondo.

Nace de su destino prisionero
y no encuentra salida ni sendero
que lo lleve a ser libre y a ser hombre.

Con pies de barro y alma de infinito
en años de callar pierde su grito,
su forma de pensar, y hasta su nombre.

III.-

La luz que está rodeándolo limita
la forma de las cosas y del mundo.
Busca el cielo de abril, pleno y rotundo,
y en su lugar encuentra una garita.

Su sangre enamorada resucita
su ilusión cotidiana. Y, vagabundo,
se ve amarrado al botafón profundo
donde se muere o donde se marchita.

Hombre de una razón y mil razones,
de un corazón y muchos corazones
y abierto como un libro a la esperanza.

Hombre como un lamento oscuro y largo;
amasado con barro, y sin embargo
fino como el acero de una lanza.

IV.-

El hombre, traicionando el paraíso,
pasa el tiempo inventándose cadenas.
Cuando nace amarrado por sus venas
hace más fuerte el nudo del hechizo.

Lleva grilletes porque así lo quiso;
hace yugos y leyes y condenas;
y donde encuentra un campo de azucenas
sembrar cardos y ortigas le es preciso.

Hace una bufonada de la muerte
y también a la vida la convierte
en un circo de penas y de espanto.

Se amarra con sus propias ataduras
y acaba naufragando en las oscuras
aguas del mar inútil de su llanto.

V.-

Hombre para vivir hacia la muerte
sabiendo que su cuerpo sin semilla
ha de quedar anclado en una orilla
tal como un desgajado tronco inerte.

Sabe que nunca, por ninguna quilla
regresará su voz sonora y fuerte;
que su materia vive no revierte
en otra vida de su misma arcilla.

Y así pasa sin rumbo, como flecha
que disparada en el ayer, derecha
va a clavarse en el centro del futuro.

Y el hombre, inmerso en su primer pecado,
anda en el cieno en el que lo han dejado
y sigue siendo hermosamente puro.

VI.-

El hombre tiene adentro una ventana
para poder mirar al infinito.
Allí se le perdona ese delito
de ver la libertad como una hermana.

Es allí donde grita en la mañana
preguntando por Dios en cada grito.
Allí donde está solo y es finito
y marchitable como oscura liana.

No sabe desde dónde o por qué vino,
cuál es su procedencia o su destino,
por qué sufre o batalla, o quién lo hiere.

Solo, en el fondo de su pensamiento,
sabe que pasa como pasa el viento.
Y que viviendo diariamente muere.

Por: FSA

Madre e hija neogranadinas

Como dice la canción, "la vida te da sorpresas, sorpresas te da la vida". Es así como en el año 2010, me encontraba sin trabajo y un día sin más, le dije a mi hija, estudiante de Medicina de la Universidad Militar Nueva Granada que encargara trabajo para mí. Tal vez a la niña le quedó sonando la idea y viendo que nuestra situación económica no ha sido la mejor, le comentó a una Ingeniera Biomédica de la Facultad que le tiene un cariño muy especial, que su mamá estaba buscando trabajo y como Dios envía siempre sus ángeles, ella le dijo que en la Universidad acababan de abrir una convocatoria de méritos, y que me dijera que mirara la página.

Así fue como miré la página Web de la Universidad y vi el concurso. Soy una persona ya mayor y las expectativas fueron grandes igual que las dudas. Pero en fin, decidí solicitar el formulario e inscribirme, siendo consciente de que no tenía muchas opciones. Ahí vino la sorpresa, cumplí todo el proceso y competí con muchas personas más jóvenes y tal vez, mejor preparadas que yo. Pero Dios me tenía un premio y quedé en el listado de elegibles. A comienzos del nuevo año, tuve la oportunidad de ingresar a trabajar de planta, y fui destinada a trabajar en el frío paraíso del Campus Nueva Granada, donde es muy satisfactorio laborar, sentir la frescura de la Sabana y ver cada día llegar a los estudiantes en el tren.

El pasado 15 de junio, en el Auditorio Jorge Esguerra López del Hospital Militar Central, mi hija Angelle Tatiana Cuevas Ulloa, recibió el grado de Médica y Cirujana por parte de la UMNG. Creo ser una madre muy afortunada, pues mi hija logró cumplir su sueño y salió de la mejor Universidad del País. Mi hija siempre ha estado ligada al Hospital Militar,

pues siendo hija de un suboficial del Ejército, nació en este lugar y es de allí donde tengo que contar una anécdota muy especial: el doctor Juan Miguel Estrada, hoy Decano de la Facultad de Medicina, en el año 1989 era residente de ginecología del Hospital Militar y fue quien recibió mi hija al nacer y hoy me la entrega como médica.

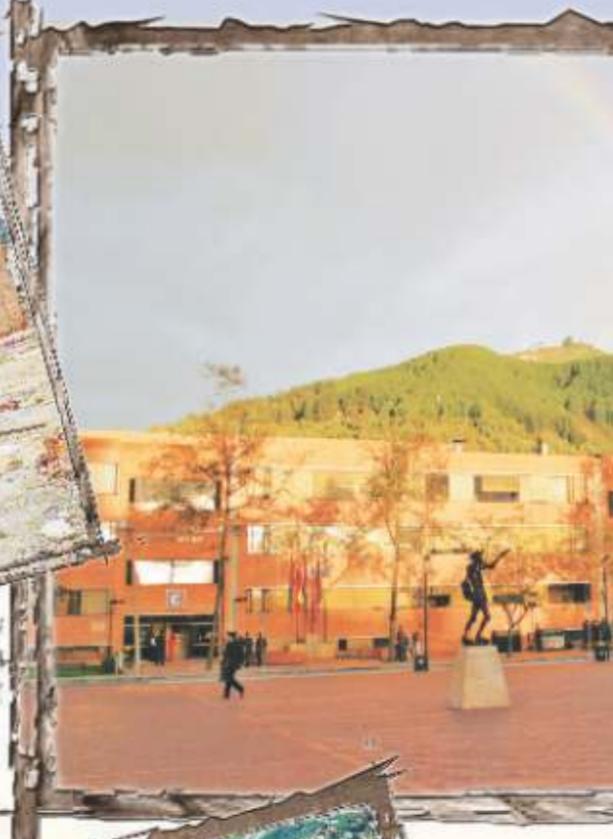
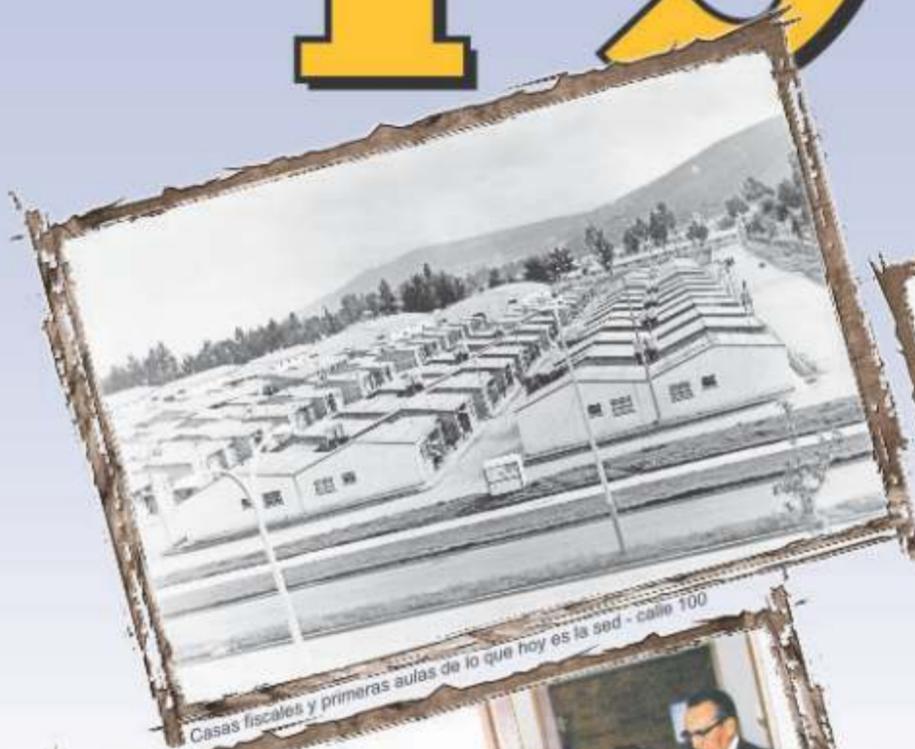
Tener una hija médica neogranadina es un orgullo para mi familia y para mí, más aún cuando ella desde pequeña soñó con ser médica. Cuando salió del colegio Liceo Colombia e insistía en que ese era su futuro, para nosotros como padres era muy difícil pensar en costear esta carrera, pues para nadie es un secreto que es una de las carreras más largas y costosas en Colombia. Pero nadie le pudo quitar la ilusión a una joven de querer salir adelante y matricularse en la Universidad Militar Nueva Granada. Hicimos el sacrificio y gracias al descuento institucional y un crédito del ICETEX, la apoyamos y hoy vemos ese sueño hecho realidad. Y si Dios quiere y le permite cumplir sus metas, pronto regresará a su Institución para hacer su especialización, porque no quiere hacerla en ninguna otra parte.

Al cumplir 30 años nuestra Institución, es muy joven en comparación con otras universidades, pero una joven muy aplicada igual que mi hija, y en tan poco tiempo está muy bien posicionada en el País. Además, como integrante de la planta administrativa, seguiré trabajando con los demás compañeros en el proceso de acreditación para que nuestra Universidad alcance los más altos estándares en calidad académica y de gestión.

Por: Olga Ulloa
Secretaría de la Facultad de Humanidades

Universidad Militar

1982



Hernando Correa Cubides
1980 - 1986



Jaime Sarmiento Sarmiento
1986 - 1990



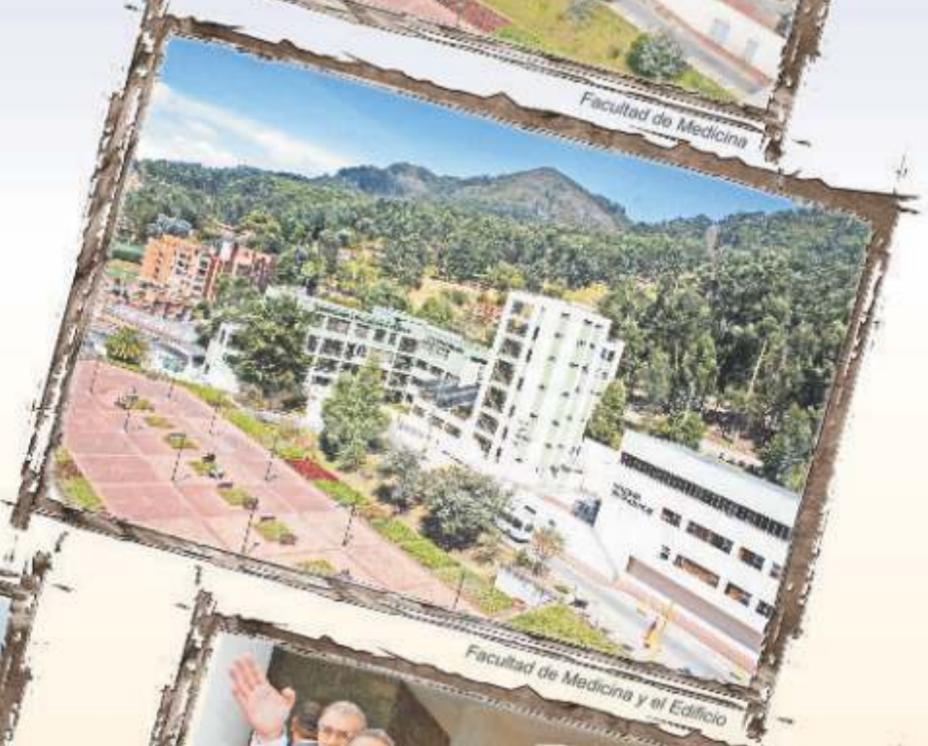
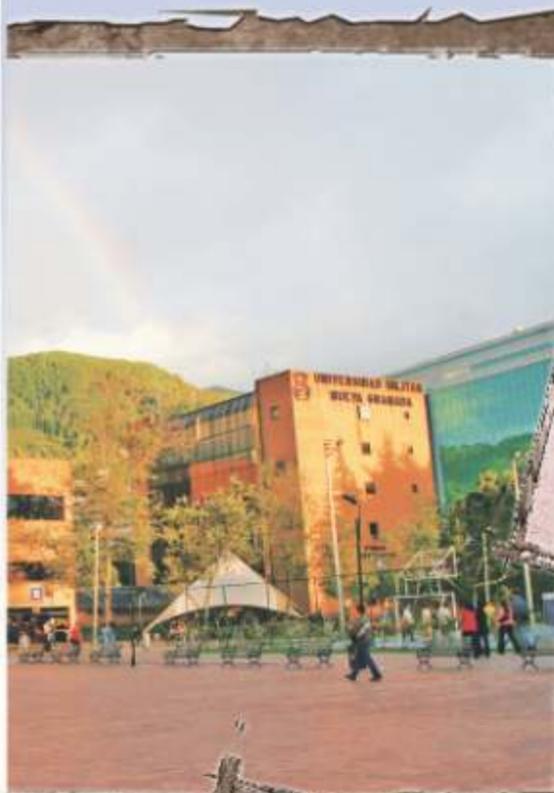
Jesús Armando Arias Cabrales
1990 - 1995



Manuel Sanmiguel Buenaventura
1995 - 1998 / 2000 - 2003

ar Nueva Granada

2012



Augusto Pradilla Giraldo
1998 - 2000



Adolfo Clavijo Ardila
2003 - 2004



Carlos Leongómez Mateus
2005 - 2009



Eduardo Antonio Herrera Berbel
2009 - Presente

30 años de vida de la Universidad Militar Nueva Granada

Parece fácil, hacer un alto para mirar hacia el pasado, para ver los grandes logros alcanzados en el difícil camino de la docencia. Sin embargo, al indagar con mayor detalle, evidenciamos la gran cantidad de dificultades de toda índole que en ese camino, una institución universitaria ha vivido y que al cumplir 30 años de sacrificios y victorias, merece toda clase de reconocimientos y laureles para los profesionales de la Academia, para los Administrativos y el personal de Servicio.



Propicia la oportunidad para reflexionar sobre lo que ha sido, lo que es y lo que será la continuidad de la trayectoria de una institución que nace de la necesidad de garantizar la formación superior de Oficiales, Suboficiales, Soldados, Civiles al servicio de las Fuerzas Armadas de Colombia y lógicamente, de sus familias. A la Universidad Militar Nueva Granada, le ha correspondido nacer, crecer y vivir en una de las épocas más convulsionadas del País.

Si vislumbramos un poco de ese pasado, podemos apreciar que a finales de 1975, la necesidad de seguir aprendiendo y estructurando la mente y el cuerpo de los hombres y mujeres que bajo banderas entregan lo mejor de cada uno en aras de una libertad definitiva y un progreso en todos los campos de la ciencia y el saber, comienza a tomar forma, y es en el año 1976, cuando inicia labores y se abre una historia de formación total. Colombia iniciaba entonces, a cancelar una deuda a sus Soldados por su espíritu de sacrificio y su labor incansable desde los mismos años de la independencia y lucha contra el terrorismo.

Las personas que al comienzo, se opusieron a su desarrollo, observaron la gran efectividad diaria de la Universidad Militar Nueva Granada en avanzar firme hacia una consolidación en el medio universitario. Justo reconocimiento hoy a quienes con gran valor social, mente abierta y visión futurista, efectuaron un planeamiento detallado y ejercieron un control minucioso para obtener lo que hoy con gran orgullo para Colombia, vemos después de treinta años de trabajo.

La Universidad tiene sus orígenes en 1962, cuando la Escuela Militar de Cadetes General José María Córdova decidió iniciar programas de educación en economía, derecho e ingeniería civil para los miembros de la Institución que tuvieran el rango de alférez, con el objetivo de complementar su educación profesional. En 1982, el centro universitario cambia de carácter y se convierte en Universidad propiamente hablando, bajo el nombre Universidad Militar Nueva Granada, mediante el Decreto 12975 del 23 de julio. Sólo hasta enero de 1984, la Universidad se

traslada a su sede actual, en uno de los sectores estratégicos del Norte de la Capital colombiana, en la periferia de importantes empresas financieras e instituciones del sector Defensa del País. Generales y Coroneles de las Fuerzas Armadas, fueron gestores y formadores para consolidar esta, nuestra Universidad Militar.

A pesar de estos antecedentes, la Universidad sólo se comienza a desarrollar como unidad administrativa especial, siendo un centro universitario adscrito al Ministerio de Defensa en el año 1980, mediante el Decreto Ley 84. Surge entonces, la Universidad Militar con plena justificación, logrando múltiples beneficios para el País, en la Escuela Militar de Cadetes, General José María Córdova, altar de la milicia y testigo mudo de los sacrificios de sus soldados y en donde se acrisolan los más altos valores de Valor, Lealtad y Sacrificio.

Con las facultades de Ingeniería Civil, Derecho y Economía, los primeros 62 estudiantes militares y civiles, fueron dando vida a las aulas y los pasillos de las instalaciones de una universidad abierta, pluralista, democrática, casa del conocimiento, del orden, del servicio a la comunidad, de la eficiencia y de la disciplina.

Un año más tarde, nace la Facultad de Medicina, adscrita al Hospital Militar. Las primeras instalaciones empiezan a construirse en el año 1983, y concluye la primera etapa de la infraestructura con un edificio administrativo y tres bloques para facultades y aulas de clase que hoy continúan prestando servicio en la carrera 11 con calle 101 de Bogotá. Estos años fueron de permanente desarrollo y fortalecimiento académico. Las primeras promociones ingresan en el mercado profesional, mostrando altos estándares de calidad, estudiantes pioneros y los llamados a generar la imagen de calidad académica que hoy engalana el Proyecto Educativo Institucional. Día a día y acorde con las necesidades del País y los avances tecnológicos del Mundo, la Universidad Militar viene desarrollando nuevos programas académicos que la fortalecen y proyectan en el campo social y en el desarrollo nacional.

La disciplina como motor de la sociedad, su seriedad en garantía de los procesos que desarrolla, aunadas con los principios y valores acrisolados en la mente y los cuerpos de sus estudiantes, la presentan como un establecimiento educativo prestigioso y digno de admirar. Ser y saber inspirar a sus profesionales para desarrollar técnicas y procedimientos que mejoran la calidad de vida de nuestros conciudadanos, contribuyen a lograr una Colombia armoniosa y con mejor calidad de vida.

La investigación en todas las carreras de pregrado, posgrado, especializaciones y maestrías, muestran el esfuerzo permanente de sus directivas y profesores hacia un grupo de colombianos pluralistas, con ideales de servicio solidario y autorrealización personal, con valores éticos, morales y religiosos que son fuente de nuestra nacionalidad.

Los profesionales que de una u otra manera hemos sido testigos del correcto desarrollo integral de la Universidad Militar, exaltamos la formación integral y armónica que atiende las diferentes dimensiones del ser humano y nuestro legado cultural; la promoción de la dignidad de la persona como sujeto libre, inteligente, crítico, con derechos y deberes, buscador y constructor del sentido de la vida y capaz de autorrealizarse como ciudadano del Mundo.

En las aulas de clase, se puede percibir la búsqueda permanente y el desarrollo del conocimiento, la reflexión crítica y la acción positiva en la sociedad, haciendo de cada uno de sus estudiantes, seres productivos, emprendedores, capaces de desarrollar tareas encaminadas a un proyecto social; seres demócratas, participativos, civilistas y tolerantes, garantes de un ejercicio sano del poder y de la autoridad como virtudes. Respetuosos del sentido universalista, los egresados de la Universidad Militar saben que el legado histórico es la base de nuestro presente y semilla de nuestro futuro; conocedores de la importancia de las artes, del afecto y de la alegría, del respeto al conciudadano, de la convivencia armónica de la comunidad, especialmente de la familia, del Estado, de la educación y de la economía.

Se denomina Universidad Militar porque nace en las Fuerzas Armadas y específicamente en la Escuela Militar de Cadetes General José María Córdova. Nueva Granada en homenaje a nuestros antepasados. Provincias de la Nueva Granada que abogaron por la unidad que consolidó la victoria del 7 de agosto de 1819. De su nombre, parte la declaración de sus principios y explica las razones de su triple emblema de Ciencia, Patria y Familia, hecho que hemos desarrollado a la perfección, en los sonoros acordes, bella letra de su himno y el significado de su escudo. En él, se plasman la serenidad, el servicio, el saber, la transparencia, la fortaleza, la fe, la pureza y la constancia. Y en especial, la granada de su escudo nos recuerda la tradición de la hispanidad y marca un momento glorioso de nuestra historia.

En el transcurso de su corta historia, la Universidad Militar Nueva Granada ha sido dirigida por prestigiosos Generales que profesional y sabiamente han guiado su derrotero y con visión futurista, la siguen proyectando. Muchos han sido los reconocimientos, certificaciones en calidad, acreditaciones, medallas y condecoraciones recibidas. Es que no se puede esperar menos, de una institución que tiene por principios la Ciencia, la Patria y la Familia.

En estos últimos años, hemos exaltado la creación de los programas de contaduría pública, administración de empresas, ingeniería industrial, ingeniería mecatrónica, biología aplicada, estudios geopolíticos, cátedra Germán Arciniegas, división de investigaciones científicas y un gran número de Tecnologías y Posgrados.

Todo lo anterior, se complementa con la integración de sus estudiantes en actividades de bienestar universitario y realidad virtual, que permiten que sus egresados se integren a otros grupos sociales mediante convenios nacionales e internacionales.

A pesar de estar desvinculada del Ministerio de Defensa, ofrece su educación a particulares y brinda educación y facilidades a las Fuerzas Militares, a la Policía Nacional, al sector Defensa y a todos sus miembros, ya sean activos o en retiro, al igual que a sus familiares.

Gracias Universidad Militar Nueva Granada, por todo lo que ha hecho y viene haciendo en favor de Colombia. Felicitaciones a sus Rectores, a sus directivas y a sus estudiantes. No puedo dejar de exaltar a todos aquellos Generales que de una u otra manera, han logrado alcanzar los más altos peldaños de calidad y han hecho de la Universidad Militar, un ejemplo vivo de saber hacer las cosas con excelencia.

Por: Ing. Civil John Italo Camberos Díaz, I.C.

síguenos en



/lamilitar



@lamilitar



¡CÓMO HA PASADO EL TIEMPO!



con la mejor disposición y calidad humana... algo que considero que ninguna super máquina podrá desarrollar. Una profesión impresa con pasión en cada día de trabajo, esfuerzo por el éxito de esta Institución que vi

nacer y que ahora contribuyo a crecer en un medio tan competitivo como es la educación.

Recordando un poco en el tiempo, veo cómo el paso de los años ha traído la evolución del quehacer diario. Recién llegada en marzo de 1982, inicié a trabajar con una máquina de escribir eléctrica, se usaba la taquigrafía para tomar dictados, los tipos de letra en la máquina se conocían como mono elementos, se usaba el papel carbón para las copias, y se picaba el extensil. Unos años después, apareció el fax y los primeros computadores IBM con disquete de 5¼, junto con las impresoras de punto y en un abrir y cerrar de ojos, todo se volvió automático: apareció la comunicación virtual, los correos electrónicos, la digitalización de los documentos y las conversaciones ya no por teléfono sino por chat o celular.

Me temo que ha pasado el tiempo. He aprendido (con cierta dificultad), todos estos procesos tan acelerados que han contribuido a desarrollar mi profesión, siempre

Gracias a Dios, por permitirme vivir todo lo que ha estado a mi alcance, para aportar al desarrollo de mi familia y de mi segundo hogar, la UMNG. Gracias a mis jefes, colegas y compañeros que me han acompañado durante este camino lleno de pruebas, esfuerzos, paciencia y trabajo en equipo.

Para mí, es todo un honor, servir a una Institución que ha sido la roca que edificó mi vida profesional y personal. Son 30 años de aprendizaje y corrección, traducidos en la experiencia que acredita lo hecho en el pasado, el reflejo del presente y esperanza de un futuro forjado en el amor por lo que se hace. Y como un bello e imborrable recuerdo, aquí una joya de cómo ha pasado el tiempo.

Por: Mercedes Lombana
secretaria Facultad de Medicina

Una formación puesta en práctica

Ser hijo de un hombre que con su servicio como militar le sirvió a nuestra Patria, me dio la oportunidad de vivir experiencias valiosas basadas en principios como el respeto, la familia y la Patria, inculcados en el seno de mi hogar, reforzados desde mis primeros años escolares en los Liceos del Ejército y solidificados en mi querida Universidad Militar Nueva Granada. Para muchos, puede parecer una formación muy estricta, pero para los que hemos pasado por estas aulas, sólo nos resta agradecer a Dios por haber tenido la posibilidad de vivir un proceso que nos invita a mejorar cada vez más como personas y profesionales al servicio de la sociedad.

Tres décadas han pasado en la evolución de la Universidad Militar Nueva Granada. Desde mi adolescencia la vi crecer; fue en aquellos salones del Colegio de Bachillerato Patria, donde surgió el anhelo de ser un profesional de la vecina Universidad Militar, y mis sueños se cumplieron con creces. Hoy, orgullosamente soy Egresado de esta magna Institución en Administración de

Empresas, Especialización en Alta Gerencia y Maestría en Gestión de Organizaciones.

Durante algo más de 15 años en la UMNG, he vivido el ambiente universitario desde dos ópticas: primero como estudiante, ejerciendo mis deberes y derechos, participando activamente en los grupos artísticos y de protocolo de Bienestar Universitario, prácticas que me permitieron conocer, querer y respetar aún más mi Universidad, al representarla con honor en los ámbitos regional y nacional. Y segundo como funcionario administrativo, camino que se me ha ido abriendo gracias al esfuerzo personal y como producto de este importante proceso de formación que alcanzó su madurez en esta Casa de Estudios, la cual avanza a paso firme y se proyecta al futuro, como una Institución de Educación Superior que busca con su labor, brindar a la sociedad profesionales idóneos y seres humanos altamente comprometidos con las necesidades del País.

Por: Alexander Mayorga Martínez
Jefe Centro de Egresados UMNG

Programas de POSTGRADO

Nota. Realice su inscripción y consulte los requisitos y el calendario de inscripciones por internet www.umng.edu.co.

CAMPUS NUEVA GRANADA km. 2 Vía Cajicá - Zipaquirá

FACULTAD DE CIENCIAS BÁSICAS

MAESTRÍA

BIOLÓGICA APLICADA

SNIES: 19792 Dos años

SEDE CALLE 100 Carrera 11 101 - 80

FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS

MAESTRÍA

GESTIÓN DE ORGANIZACIONES

SNIES: 53322 Dos años

ESPECIALIZACIONES

ADMINISTRACIÓN AERONÁUTICA

SNIES: 4402 Tres trimestres

ALTA GERENCIA

SNIES: 13469 Tres trimestres

CONTROL INTERNO

SNIES: 2965 Tres trimestres

FINANZAS Y ADMINISTRACIÓN PÚBLICA

SNIES: 8431 Tres trimestres

GESTIÓN DE DESARROLLO ADMINISTRATIVO

SNIES: 13459 Tres trimestres

GERENCIA DE COMERCIO INTERNACIONAL

SNIES: 16074 Tres trimestres

MERCADEO DE SERVICIOS

SNIES: 13465 Tres trimestres

REVISORÍA FISCAL

SNIES: 16072 Tres trimestres

FACULTAD DE DERECHO

MAESTRÍAS

DERECHO ADMINISTRATIVO

SNIES: 5235 Dos años

DERECHO PÚBLICO MILITAR

SNIES: 53626 Dos años

DERECHO PROCESAL PENAL

SNIES: 54281 Dos años

ESPECIALIZACIONES

DERECHO ADMINISTRATIVO

SNIES: 395 Dos semestres

DERECHO SANCIONATORIO

SNIES: 53151 Dos semestres

PROCEDIMIENTO PENAL CONSTITUCIONAL

Y JUSTICIA MILITAR

SNIES: 13642 Dos semestres

DERECHOS HUMANOS Y DEFENSA ANTE SISTEMAS

INTERNACIONALES DE PROTECCIÓN

SNIES: 90363 Dos semestres

FACULTAD DE ESTUDIOS A DISTANCIA

ESPECIALIZACIÓN

ALTA GERENCIA

SNIES: 90537 Tres semestres

FACULTAD DE EDUCACIÓN Y HUMANIDADES

MAESTRÍA

EDUCACIÓN

SNIES: 90692 Dos años

ESPECIALIZACIONES

DOCENCIA UNIVERSITARIA

SNIES: 4358 Tres trimestres

FACULTAD DE INGENIERÍA

MAESTRÍA

INGENIERÍA EN MECATRÓNICA

SNIES: 54775 Dos años

ESPECIALIZACIONES

GEOMÁTICA

SNIES: 52638 Tres trimestres

GERENCIA DE LA CALIDAD

SNIES: 52910 Tres trimestres

GERENCIA EN LOGÍSTICA INTEGRAL

SNIES: 15947 Tres trimestres

GERENCIA DE PROYECTOS

SNIES: 4460 Tres trimestres

INGENIERÍA DE PAVIMENTOS URBANOS

SNIES: 10931 Tres trimestres

PLANEACIÓN AMBIENTAL Y MANEJO INTEGRAL

DE LOS RECURSOS NATURALES

SNIES: 16131 Dos semestres

FACULTAD DE RELACIONES INTERNACIONALES, ESTRATEGIA Y

SEGURIDAD

MAESTRÍA

RELACIONES Y NEGOCIOS INTERNACIONALES

SNIES: 53970 Dos años

ESPECIALIZACIONES

ADMINISTRACIÓN DE LA SEGURIDAD

SNIES: 3620 Dos semestres

ALTA GERENCIA DE LA DEFENSA NACIONAL

SNIES: 14391 Tres trimestres

FACULTAD DE MEDICINA Y CIENCIAS DE LA SALUD Trans. 3 - 49 - 00

POSGRADOS MÉDICOS

(Especialidades, subespecialidades)

Inscripciones anuales, consulte en la página web nuestros calendarios, programas ofrecidos, planes de estudios, instructivos y otros.

INFORMES

Por internet en www.umng.edu.co

e-mail division.admisiones@unimilitar.edu.co

División de Admisiones

Carrera 11 101-80 PBX 650 0000

Ext. 1132-1133-1134 · Bogotá, D.C. - Colombia

Decreto 1295/2010, Art. 39. Institución de Educación Superior sujeta a inspección y vigilancia por el Ministerio de Educación Nacional.

Crédito Universitario: ICETEX · Banco Pichincha · Fondo Nacional del Ahorro · Helm Bank · Credivalores · Fincomercio · Todas las tarjetas de crédito.

Los valores como eje fundamental de la educación



Quiero felicitar de manera muy especial al Consejo Directivo, personal docente y estudiantes que conforman la Comunidad de la Universidad Militar Nueva Granada, la institución pública de educación superior del sector Defensa, que cumple sus primeros 30 años de servicio a los colombianos y que mediante sus programas académicos ha contribuido a la construcción de un mejor País.

La Universidad Militar Nueva Granada, que hace parte del Grupo Social y Empresarial del Sector Defensa (GSED), se ha consolidado en estas tres décadas como un motor de desarrollo para Colombia, coadyuvando a elevar el nivel de preparación académica de miles de colombianos con sus programas profesionales, tecnológicos, especializaciones y maestrías.

Es importante resaltar cómo la UMNG ha mantenido desde sus inicios, la promoción y motivación de los valores humanos, las virtudes, la moral y el buen comportamiento, que son los fundamentos gracias a los cuales construimos nuestras características como seres humanos y con los cuales establecemos la impronta de nuestras instituciones. La cercanía de la Universidad con las demás entidades del sector Defensa y sobre todo, con nuestras Fuerzas Armadas, hace que el reconocimiento de esos valores sea mucho más trascendental.

Uno de los objetivos fundamentales de nuestra gestión en el Ministerio de Defensa, es mantener y reforzar

la ética, la disciplina y la innovación. Desde el primer día, hemos insistido en lo significativo que consideramos promover los valores, reforzar la ética y la disciplina como esencia de toda actividad y de toda actuación de nuestras Fuerzas Militares y de Policía, y por supuesto, de todos los funcionarios que conformamos el sector Defensa.

Nuestro buen nombre como individuos, es la materia prima esencial para construir el honor de nuestras instituciones y para que los colombianos nos reconozcan por nuestra rectitud y prestigio.

La rectitud, la honestidad, el respeto y el buen comportamiento son elementos esenciales de la vida que no deberían ser temas de exigencia, sino motivarse de manera individual e incluso también, desde la misma familia. Deben ser actitudes espontáneas en cada persona, como consecuencia del proceso de formación. Sin embargo, reforzar estos principios en los distintos niveles de la educación, ayudará para que no se olviden y se conviertan en norma de comportamiento.

Por esta razón, quiero aprovechar esta oportunidad para dirigirme a la Comunidad Universitaria en el periódico institucional, El Neogranadino, con el fin de motivar la ética, la disciplina y la innovación en todos los procesos que realice cada uno de sus miembros.

Los valores son el eje fundamental de la educación, del mejoramiento institucional constante y la innovación para ir

a la vanguardia en todos los ámbitos que hacen parte del Mundo globalizado.

Debemos entender la ética como el hacer lo que hay que hacer de la mejor manera, con el mayor compromiso y convencimiento, siendo rectos y ubicándonos mucho más allá del cumplimiento del deber. La ética significa cumplir con el deber.

La disciplina es el mayor fundamento para mantener el orden en la vida castrense y civil, obedecer con sabiduría las órdenes de los superiores, enaltecer nuestras instituciones y sin dudar, cumplir con las normas establecidas.

Los invito entonces, a mantener y profundizar los valores que han caracterizado históricamente nuestra Universidad Militar Nueva Granada, y a buscar la excelencia en todas sus actuaciones, tanto en el ámbito profesional como personal. Los integrantes del sector Defensa, uniformados y civiles, debemos estar comprometidos con la rectitud y la transparencia.

Cada uno de los integrantes de la comunidad universitaria, tiene cosas que aportar y es el reflejo de la Institución. Por tal motivo, cada quien debe entender que su comportamiento no sólo queda en su conciencia, sino que es visible para el sector Defensa y la sociedad.



Por último, hay que recordar que la UMNG, como todas las empresas del GSED, debe propender porque su trabajo de innovación e investigación contribuya al mejoramiento de la calidad de vida y el rendimiento profesional de los hombres y mujeres que conforman las Fuerzas Militares y la Policía Nacional para aportar de esta manera, a su misión de golpear las estructuras criminales.

Sigan adelante y mantengan sin declinar, el espíritu motivador de las buenas prácticas, acrecentando el buen nombre de nuestra Universidad Militar.



Por: Juan Carlos Pinzón
Ministro de Defensa Nacional

Con los tenis puestos

Para toda acción existe una reacción y en este sentido los hechos de violencia generalizados, como el secuestro y los específicos, como el atentado que en octubre de 2006 sacudió las instalaciones y el alma de la Universidad, han generado dos marchas que se convirtieron en momentos históricos para la memoria de la Institución. Las marchas de protesta de 2006 y 2008.

La primera de estas ocurrió el 25 de octubre de 2006 como rechazo al atentado que días antes sufriera la Universidad y la segunda, el 6 de marzo de 2008, fecha en que atendiendo una convocatoria publicada en Facebook, una gran cantidad de colombianos salieron a las calles en varias ciudades de Colombia y del exterior a rechazar los actos de violencia producidos por la guerrilla de las FARC. Armando Lázaro, Director de Bienestar Universitario nos recuerda algunos momentos vividos en estos dos pasajes de la historia Neogranadina.

Háblenos de su experiencia como neogranadino, funcionario y coorganizador de estas jornadas.

La marcha contra la violencia, fue bastante significativa en el sentido de la gran colaboración que todo el mundo prestó para su desarrollo; la gente estuvo muy motivada porque fue un sentir nacional frente a todos estos hechos tan siniestros que se han venido suscitando con la guerrilla. La Universidad alistó, en ese momento, una carpa y algunos de los funcionarios que incluso son Oficiales de la reserva, se pusieron en la labor de marcar las camisetas con la frase "NO MÁS FARC". Algunos de ellos eran: Vladimir Juyar y William Casas que fueron los abanderados en esa cuestión con un grupo de estudiantes de Relaciones Internacionales y de la Facultad de Ingeniería.

Empezaron a estampar camisetas y no nos imaginamos que llegaríamos a tener tanta acogida en esa iniciativa. A mi precisamente, el Rector de ese momento que fue mi General León Gómez, me dijo: "Armando, ayúdame para que todo esté bien coordinado" entonces compramos pitos, yo dispuse un equipo de brigadistas ya que en ese momento yo era el comandante de la brigada de emergencia de la Universidad.

Nosotros no nos imaginábamos la cantidad de personas que íbamos a aglutinar ese día aquí en la Universidad y cuando salíamos, esto parecía una mancha blanca muy bonita sobre la Carrera. 11. Nos fuimos hasta la esquina y desde allá nos empezamos a pegar con la gente que iba subiendo. Cuando tú mirabas desde la parte superior del puente de la Calle. 100 con Carrera Séptima y veías que la ola de la Universidad iba bien abajo, eso era muy chévere y muy emotivo, porque te dabas cuenta que la gente no iba en plan de acompañar por acompañar, sino que estaban muy comprometidos, gritando las arengas y metidos en el tema. Cuando llegamos a la Calle 127

la multitud era increíble, la gente se dio cuenta que éramos de la Militar. Allá nos subimos sobre un montículo, seguimos con los megáfonos haciendo los anuncios y transcurridos 20 minutos o media hora, los organizadores de la marcha dijeron que el objetivo se había cumplido, que Bogotá había sido totalmente una mancha blanca a lo largo de todas sus vías principales, lo cual en la noche se corroboró con la información televisiva de los medios de comunicación.

Usted nos comentaba que no se imaginaban la acogida de la convocatoria al interior de la Universidad.

¿En qué momento pasó de ser una iniciativa particular a un evento institucional?



Los mensajes de Facebook fueron llegando, yo en ese momento trabajaba en salud ocupacional y siempre he tenido a cargo muchos estudiantes de Ingeniería Industrial. Ellos llegaron diciendo que querían apoyar la marcha, entonces fuimos a ver cuál era la intención de los directivos y al hacer la consulta, el General León Gómez me dijo: "¡Sí vamos a marchar! Quiero que me ayudes a organizar los grupos, quiero que te pongas al frente de esa situación y organicemos la actividad" Pero además de eso, yo creo que casi todos los muchachos tenían las ganas de marchar y eso fue lo que nos dio ese espíritu.

La iniciativa de mi General fue la de marchar, él decía: "Nunca hacer desorden, sino tratar de ser organizados y mostrar que nosotros también tenemos coherencia de Patria" Esas fueron las palabras de él, el día de la reunión él salió muy animado. Fue una manifestación muy bien organizada, como se ve en las fotografías, fue una cosa interesante, fue una manifestación que no nos dio nada que lamentar porque la gente estuvo al día y todo se desempeñó de buena forma.

Una de las personas que más activas se ve en las fotos y en los relatos es el General Contreras

¿Cómo vió la participación de él en el acto?

Hay una ventaja y es que mi General Contreras es una persona muy activa y muy dinámica, además es una persona muy humana. Yo lo conocí muy bien porque fue mi jefe también y con él hemos tenido un afecto muy grande, mi General era de participar en todas las actividades. Él decía: "Armando, yo creo que este tipo de eventos no debemos dejarlos pasar de lado" y si te das cuenta, a él en las fotografías lo ves sonriente, lo ves levantando la pancarta, porque él sí estaba muy solidarizado con esa parte, porque a él le duele mucho el País y es que además de ser impulsor, yo creo, defensor de los principios de soberanía, de querer mantener el País, digamos de estabilidad. Entonces él fue una persona bastante importante y bastante representativa.

fue una marcha más controlada, se desarrolló por la Carrera. 11, pero también había mucho temor... había temor y entonces la idea básica de ese día, al coordinar las acciones era que hubiese mucha gente como cubriendo todos los flancos posibles que nos pudieran llegar a afectar, pero no obstante había la credibilidad que ya el daño estaba hecho y no se iban a meter con la población en la calle y otra cosa es que la gente de la Universidad en cada una de estas marchas, ha demostrado mucha solidaridad, prudencia, entereza y esto se ve al marchar: terminas y vuelves. Ni un solo desorden, ni una palabra mal intencionada. Y no obstante si tuviéramos que manejar conclusiones ahorita frente a ese hecho, es que tenemos que seguir en alerta, la Universidad no puede bajar su guardia frente a las intenciones de la subversión.

¿Cómo afectaron a nivel personal, las marchas a cada una de las personas que hacen parte de la Institución?

Yo creo que los estudiantes afectados fueron los que sufrieron algunas esquirolas, un muchacho en un pie, otro muchacho en la espalda, pero sin embargo aquí están, algunos ya se graduaron y todo siguió adelante. Nunca hubo una queja o una manifestación en contra que dijera: "Acusamos a la Universidad por lo que nos pasó" al contrario, todo el mundo apoyó. El único afectado fue un Sargento de la Escuela Superior de Guerra y ahorita trabaja en salud ocupacional de la Escuela. Ahí aprendió que hay que hacer la Brigada y se desprendieron unos trabajos conjuntos con la Escuela y la Cruz Roja.

Esta fue la afectación primaria y sin embargo mira el respaldo que ha tenido la Universidad, o sea la Universidad no ha flaqueado en su interés de crecimiento, mira el Campus, mira todo lo que hemos logrado avanzar, pero fuera de eso, el respaldo de los papás que era lo que se pensaba aquí **¿Quién va a querer estudiar aquí?** Y fijate que cada año el número de aspirantes crece exorbitantemente, o sea que el País tiene confianza, entonces si nosotros nos sentimos afectados en ese momento, yo por ejemplo me sentí muy triste ese día, el día de la marcha me sentí orgulloso y es que yo siempre me siento orgulloso de los muchachos, de la Universidad. Yo tengo la ventaja de trabajar con casi todos los pelados de las Facultades, entonces ese es un espacio agradable que te permite ser notado como un líder.

Por: Armando Lázaro Carvajalino
Jefe División de Bienestar Universitario

El Neogranadino

www.umng.edu.co

La marcha se desarrolla y participan lógicamente funcionarios de la Universidad y también estudiantes, no con la misma magnitud de la primera,

CRECER CON LA UNIVERSIDAD MILITAR NUEVA GRANADA



Inicié a trabajar como docente de fotogrametría en la Universidad Militar Nueva Granada, en 1979, en el programa de Ingeniería Civil, en 1979. Para esa época, la Universidad comenzaba a funcionar en la sede de la Escuela Militar de Cadetes de la calle 80, con tres programas presenciales nocturnos: Derecho, Economía e Ingeniería Civil. Cada programa tenía un curso de 20 estudiantes.

Cuando miro hacia atrás, aprecio que su creación fue una idea de quijotes, de gente extraordinaria: Camacho Leiva, Currea Cubides, Sanmiguel, el Gordo Pradilla y Carlos Leongómez, y no sigo nombrándolos para no caer en el riego de olvidar a alguien de ellos con más merecimientos.

Pienso que a ninguno de ellos les pasó por la mente, que 33 años más tarde, la pequeña semilla plantada con la pasión de hacer país, se convertiría en un frondoso árbol. De 60 estudiantes, hemos pasado a 15.000. De tres programas hemos llegado a 25. Lo que inicialmente fueron buenas intenciones, unos pocos pupitres y unas aulas prestadas, se convirtió en una pujante universidad con igual o mejor nivel de calidad de muchas otras universidades de Colombia.

Un lustro más tarde, la Universidad se independizó de su casa materna e inició sus propias construcciones donde había casas fiscales para suboficiales, al frente del Colegio Patria. Las casas viejas fueron desapareciendo para dar paso a imponentes edificios. Después se construyó la sede de Medicina cerca del Hospital Militar y el programa de Medicina empezó a distinguirse por sus egresados comprometidos con la responsabilidad social.

Para mí, todo iba bien pero por necesidades del servicio como decimos los militares, fui trasladado a otra unidad fuera de Bogotá y tuve que dejar mi cátedra. Años más tarde, en 2003, volví como profesor de planta en el programa de Ingeniería Industrial y como militar en uso de buen retiro. A mi regreso,

los mapas ya no se hacían con fotografías aéreas porque la tecnología había cambiado. Entonces, se hacían, utilizando imágenes de satélite y Global Positioning System en tiempo real.

Pertenecer a la Universidad fue una cuestión de fe y de carácter. Era fe en el crecimiento como persona y de carácter porque el ambiente y la misión que se cumplían, producían satisfacción. El corazón nos decía que estábamos contribuyendo a una noble causa y que esa causa iba dejando huella en las generaciones que construirían una sociedad mejor.

La aspiración se ha cumplido. Nos hemos sentido útiles a la sociedad. Cuando las familias dejan sus hijos en nuestras manos, ellas saben que los prepararemos y encaminaremos hacia un futuro mejor. Que los haremos competentes, que en ellos, desarrollaremos competencias, destrezas y habilidades para que sean personas útiles a la sociedad, para que mejoren continuamente y sean buenos ciudadanos.

Para los docentes, la responsabilidad se ha vuelto consustancial con la investigación y la extensión, y estos tres quehaceres son interesantes y se

combinan con entusiasmo. Se ha creado una nueva sede en Cajicá. Muy de mañana, se toma el tren; parece un salto al pasado, pero buscando un futuro. Los viejos vagones de la locomotora han recibido un soplo mágico que les ha devuelto la vida y corren presurosos por la Sabana, transportando los estudiantes, como si ellos también estuvieran comprometidos en la construcción de la nueva Colombia. Han pasado muchos años, y seis lustros después, miro hacia atrás con satisfacción. Dos de mis hijos han seguido mis pasos y me han sucedido en la carrera docente. Bienaventurada seas Universidad Militar, porque has permitido a mí y a mis hijos, participar en tan edificante labor. El tren ha llegado a Cajicá, escucho el ruido de todos al bajar de los vagones para correr presurosos hacia los salones de clase. En unos minutos, este juvenil sonido se cambiará por el silencio de las aulas. Empiezo mi clase. Para saludar, miro los ojos de los estudiantes y al observarlos, percibo que quienes hace poco eran unos pajarillos asustados, hoy están convertidos en unas águilas y casi están listos para enfrentar la vida.

Gracias Universidad Militar por habernos permitido crecer juntos.

*Por Augusto Bahamón Dussán
Docente del Programa de Ingeniería Industrial*

“Y COMO NO SABÍAN QUE ERA IMPOSIBLE, LO LOGRARON”

**Finalista del concurso
“Preside la celebración
de nuestros 30 años”**

Docencia, investigación y extensión. Es la mejor síntesis que puedo hacer de la Universidad, tres palabras que retumban en mis oídos desde que orgullosamente pertenezco a la gran familia neogranadina. Tres palabras que me han marcado desde el primer día en el Aula Máxima.



En su libro Las guerras del futuro, los futurólogos Alvin y Heidi Toffler expusieron que fue hacia 1982 cuando las ideas de la Tercera Ola fueron desarrolladas. Y con esto, me refiero a hacerse realidad: pasaron del dicho al hecho. Curiosamente, el mismo año cuando las ideas de una “universidad militar” comenzaron a desplegarse, porque fue en este año que la Institución adquirió su carácter universitario, 20 años después de haberse inaugurado.

No obstante, hablemos de lo concreto. Hace 50 años ciertos personajes tuvieron una magnífica idea: hacer que el Ejército de Colombia se sumara al proyecto de la Tercera Ola (que por cierto,

aún no se había dado), puesto que ella, además de las ventajas económicas y sociales que ya conocemos, trajo consigo ventajas militares. La más interesante a mi entender, fue tener la fuerza de refutar aquella despectiva frase que reza “inteligencia militar es una contradicción”. He ahí, que despertamos, nos dimos cuenta de que la fuerza bruta, mal llamada fuerza brutal no es la que nos daría la victoria: era en realidad, la fuerza elaborada. Y así fue, que lo que un día soñaron se hizo realidad.

Sin embargo, los tiempos cambian. Cambian los contextos, los ideales, los propósitos y las metas. Esto fácilmente observable

en el pilar de extensión: pasamos de formar militares académicos, a formar ciudadanos académicos. No olvidamos nuestras raíces, pero entendemos que el País avanza en la medida en que avancen sus ciudadanos. Decidimos enseñarles a avanzar, a adquirir conocimiento para ser libres, y pensar por sí mismos en las virtudes y falencias, para mejorar y prosperar. A criticar constructivamente, a trabajar interpersonalmente para que la sinergia nos lleve al éxito, aunando los esfuerzos de la ciencia, la patria y la familia.

No ha sido fácil. Quienes han tenido la fortuna de conocerla de antaño, ven de cerca que en 50

años es mucho lo que se ha hecho. Más precisamente en 30, cuando realmente fraguamos nuestros tres pilares. Vemos una Universidad joven con programas acreditados en Alta Calidad, y que ya espera en menos de dos décadas, en palabras de nuestro rector, tener uno de los campus más grandes de Colombia y el tercero de Latinoamérica “para cumplir con la ampliación de cobertura de la educación superior y borrar la brecha entre campo y ciudad”. Hoy sabemos que queremos llegar más alto, acercándonos en todo sentido a las grandes universidades del Mundo.

Es gratificante mirar el pasado. Pero es menester mirar adelante, seguir pensando en grande. Continuar y acrecentar la planta en cantidad y calidad, académica y humana, para así pasar satisfactoriamente de 16.000 a 30.000 estudiantes, como soñamos. Porque tenemos todos los atributos para pensar de esa manera, atributos de fondo y forma. Entonces, convirtámonos no sólo en “una de las universidades más grandes de Latinoamérica, sino en una de las mejores universidades de Latinoamérica”.

Por: Adriana Gualtero García. Estudiante

Y nunca nadie se dio cuenta

La Secretaría Privada es uno de los cargos más cercanos a la Rectoría de la Universidad, por este cargo han desfilado cualquier cantidad de funcionarios que con su labor han facilitado la dirección de este gran barco que es la UMNG. Uno de estos tantos ex Secretarios es el Mayor Juan Carlos Contreras, quien hoy trabaja para la Facultad de Relaciones Internacionales Estrategia y Seguridad y que en su momento fue la mano derecha de los Rectores Pradilla y San Miguel.

¿Cuéntenos cómo fue su llegada a la Universidad?

Yo llegué a la Universidad en diciembre del año 98, llegué como Mayor en servicio activo del Ejército Nacional. Trabajé en la Secretaría Privada por espacio de 4 años, 2 bajo la Rectoría del Coronel Augusto Pradilla Giraldo y 2 posteriormente con el General Manuel San Miguel Buenaventura. Tuve la fortuna de trabajar en la Universidad por situaciones propias de la Fuerza, no me llamaron a curso para Teniente Coronel y mi General San Miguel Buenaventura me dio la oportunidad de quedarme trabajando en la Institución, lo que se convirtió en una bendición para mi vida, tanto en la parte profesional y laboral como en la parte familiar porque tuve la oportunidad de compartir con mis hijas lo que de pronto no hubiera podido compartir si me hubieran trasladado a una guarnición militar, como le pasa generalmente a los militares.

Después de ese periodo fui 7 años y medio Jefe de Bienestar Universitario, en donde se hicieron muchas actividades, fue un espacio muy bonito porque yo llegué a Bienestar Universitario sin saber ni siquiera qué era una danza o qué actividades se realizaban allí porque en la vida militar no se maneja absolutamente nada de eso y poco a poco fui aprendiendo mucho de personas muy valiosas que trabajaron conmigo allí, y llega un momento en que tú te conviertes en el líder y en quien maneja todas las cosas porque lo aprendes, y comencé a hablar en terminología y con experiencia y con conocimiento de cosas que jamás en la vida había tratado y que tampoco pensé trabajar con eso.

Usted mencionó como ventaja de haber llegado a la Universidad, el haber podido compartir tiempo con sus hijas, ¿A que se refiere con esto?

Cuando yo llegué a la Universidad las niñas estaban muy pequeñas, estudiaban en un jardín cercano que se llama Colorín Coloran que es del Ejército y en el Colegio Patria, entonces tenía la oportunidad de ir y recogerlas o llevarlas a almorzar y dejarlas en casa. A pesar que se trabajaba mucho, también tuve tiempo para eso y cuando terminé el curso no me trasladaron, entonces tuve mucho más tiempo para la vida familiar. Además que este ha sido un trabajo muy bueno, con buen salario y mucha comodidad, entonces tal vez se perdió la esencia de poder ser General de la República que es lo que a uno le inculcan desde que entra y eso es lo que uno quiere y es su sueño, pero entonces hubo una retribución como trabajar con una Institución tan bonita como lo es la Universidad.

¿Qué deja la vida académica que no deje la vida castrense y viceversa?

Yo creo que las dos tienen el mismo enfoque porque es servirle al País, al Sector Defensa y a una comunidad, entonces mientras yo estuve en la vida militar, tuve ese perfil de poder servirle a la gente y de colaborar así sea con un poco de sacrificio y aquí en la Universidad se me multiplicó, porque aquí tenemos militares activos o retirados y sus hijos y además tenemos

particulares que de una u otra forma se benefician del trabajo que uno hace. Todo eso es muy positivo porque se siente uno útil a una sociedad y como una persona respetada y querida por la gente y eso llena al ser humano.

Usted fue Secretario de los Rectores Pradilla y San Miguel ¿Qué recuerda de agradable, de gracioso, de curioso o de difícil o duro, de su paso por la Secretaría?

Hubo dos episodios que son bastante curiosos. Uno, que mi General San Miguel me nombró como Jefe de Bienestar, mientras seguía siendo Secretario. Durante 6 meses yo trabajé en los dos cargos y todos los días que me ausentaba de la Secretaría por estar en Bienestar, teníamos encuentro... Porque mi General San Miguel era una persona, por una lado, supremamente trabajadora y segundo; le encantaba que yo estuviera ahí todo el tiempo, entonces siempre que no estaba me ganaba el regaño, pero un regaño cariñoso y hasta bonito porque él sabía dónde estaba, entonces eso fue muy bonito.

Una cosa curiosa es que cuando a él lo iban a nombrar de Rector, mucha gente sintió miedo por su forma de exigir y el más afectado era yo, pero después de 3 meses de trabajo me di cuenta de la gran persona que era y que trabajar con él era muy rico, y fue él quien me dio la oportunidad de quedarme a trabajar en la Universidad.

Y una anécdota que no la sabe nadie sino Patricia que era la secretaria, Mercedes y María Isabel que eran las secretarias de la Rectoría de esa época es que cuando la Universidad cumplió 20 años en el año 2002, nosotros mandamos a hacer las tarjetas de invitación para la gente que iba a asistir a los actos de celebración y por una equivocación mía, se colocó en las tarjetas duodécimo aniversario y resulta que duodécimo aniversario son 12 años y las tarjetas se mandaron a hacer así. Pasaron por diseño y se distribuyeron así y un día una persona antes de las actividades me llamó y me dijo: "Oiga, la Universidad cumple 20 y no 12 años" y nosotros temblando en esa oficina por el regaño y nunca, nadie se dio cuenta... hasta ahorita que lo van a leer.

El Coronel Padilla también parece también una persona muy seria ¿Con él se dio está misma situación?

No. Mi Coronel Pradilla era más como un papá que cualquier otra cosa, de hecho yo estudié en la Universidad porque él me insistió muchísimo que me pusiera a estudiar, entonces fue un manejo diferente a pesar que él es un hombre de mucho carácter, pero siempre me vio como un hijo y él es una persona más tolerante que mi General San Miguel. Ambos me enseñaron mucho, fueron dos periodos de adaptación de esa vida militar a la Universidad, y yo pienso que esos cuatro años en la Secretaría me sirvieron para que cuando no me llamaran a curso, no me diera tan duro porque yo ya estaba adaptado acá... solo fue quitarme el uniforme.

Mayor Juan Carlos Contreras.

Programas ACADÉMICOS

CAMPUS NUEVA GRANADA km. 2 Vía Cajicá - Zipaquirá

FACULTAD DE CIENCIAS BÁSICAS

BIOLOGÍA APLICADA
SNIES 5315
Título: Biólogo
Con acreditación Alta Calidad CNA-MEN
TECNOLOGÍA EN HORTICULTURA
SNIES 91187
Título: Técnico en Horticultura

FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS

TECNOLOGÍA EN CONTABILIDAD Y TRIBUTARIA
SNIES 90985
Título: Tecnólogo en Contabilidad y Tributaria
CONTADURÍA PÚBLICA
SNIES 364
Título: Contador Público

FACULTAD DE DERECHO

DERECHO
SNIES 91060
Título: Abogado
Con acreditación Alta Calidad CNA-MEN

FACULTAD DE MEDICINA

SNIES 101659
TECNOLOGÍA EN ATENCIÓN PREHOSPITALARIA
Título: Tecnólogo en Atención Prehospitalaria

SEDE CALLE 100 Carrera 11 101 - 80

FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS

ADMINISTRACIÓN DE EMPRESAS
SNIES 363
Título: Administrador de Empresas
CONTADURÍA PÚBLICA
SNIES 364
Título: Contador Público
Con acreditación Alta Calidad CNA-MEN
ECONOMÍA
SNIES 362
Título: Economista

FACULTAD DE DERECHO

DERECHO
SNIES 361
Título: Abogado
Con acreditación Alta Calidad CNA-MEN

FACULTAD DE INGENIERÍA

INGENIERÍA CIVIL
SNIES 365
Título: Ingeniero Civil
Con acreditación Alta Calidad CNA-MEN
INGENIERÍA INDUSTRIAL
SNIES 4088
Título: Ingeniero Industrial
INGENIERÍA MECATRÓNICA
SNIES 4405
Título: Ingeniero en Mecatrónica
INGENIERÍA EN MULTIMEDIA
SNIES 10993
Título: Ingeniero en Multimedia
INGENIERÍA EN TELECOMUNICACIONES
SNIES 10995
Título: Ingeniero en Telecomunicaciones
TECNOLOGÍA EN ELECTRÓNICA Y COMUNICACIONES
SNIES 54532
Título: Tecnólogo en Electrónica y Comunicaciones
Con acreditación Alta Calidad CNA-MEN

FACULTAD DE RELACIONES INTERNACIONALES, ESTRATEGIA Y SEGURIDAD

ADMINISTRACIÓN DE LA SEGURIDAD Y SALUD OCUPACIONAL
Resolución 91104
Título: Administrador de la Seguridad y Salud Ocupacional
RELACIONES INTERNACIONALES Y ESTUDIOS POLÍTICOS
SNIES 10955
Título: Profesional en Relaciones Internacionales y Estudios Políticos

SEDE FACULTAD DE MEDICINA Transversal 3 49 - 00

FACULTAD DE MEDICINA Y CIENCIAS DE LA SALUD

MEDICINA
SNIES 91437
Título: Médico y Cirujano
Con acreditación Alta Calidad CNA - MEN
Consulte en nuestra página Web los planes de estudios, los instructivos y otros.

CENTRO DE IDIOMAS

Inglés para niños y adultos
Francés
Portugués
Español para extranjeros

INFORMES
Por internet en www.umng.edu.co
e-mail division.admisiones@unimilitar.edu.co
División de Admisiones
Carrera 11 101-80 PBX 650 0000
Ext. 1132-1133-1134 · Bogotá, D.C. - Colombia

Crédito Universitario: ICETEX · Banco Pichincha · Fondo Nacional del Ahorro · Helm Bank · Credivalores · Fincomercio · Todas las tarjetas de crédito

Recordando

30 años



Almuerzo en el Campus Cajicá - 25 de febrero de 2003



Aerobicos Aula Máxima - 17 de marzo de 2003



Visita del Presidente Uribe a la UMNG - 18 de marzo de 2004



Atentado a la UMNG - 19 de octubre de 2006



Marcha contra las FARC - 04 de febrero de 2008



Novena de Aguinaldos - 16 de diciembre de 2008



Granizada en la UMNG - 06 de marzo de 2006



Campus Nueva Granada - 12 de julio de 2012



Pensando en Grande